

# **DEBATE**

**OTEY-BRINEY**

**TRADUCIDO POR  
FLORENTINO MALDONADO**

**E L D E B A T E**  
**O T E Y - B R I N E Y**

**ENTRE**

**W. W. OTEY**  
**De Lynn, Indiana**

**Y**

**ELDER J. B. BRINEY**  
**De Louisville, Kentucky**

**CUESTIONES DISCUTIDAS**  
**"LA MUSICA INSTRUMENTAL"**  
**Y**  
**"LAS SOCIEDADES"**

**Sostenido en Trinity Methodist Church,**  
**Louisville, de] 14 -18 de Septiembre, 1908**

**F. L. ROWE, Publisher, Cincinnati**

PUBLICADO POR INTERNET EN [www.publicaciones.hdbn.org](http://www.publicaciones.hdbn.org)

## INTRODUCCIÓN

En la historia del mundo muchas, muchas batallas han sido peleadas para establecer algún punto de diferencia entre las partes contendientes. La fuerza no es necesariamente correcta y es, por lo tanto, interesante al que ama la historia estudiar los temas en disputa, grandes y pequeños y ver como fueron establecidos, correctos o erróneos. El campo de sangre no proporciona los únicos conflictos en los cuales las cuestiones de gravedad o de poca importancia se levantan para su adjudicación. Cuando Martín Lutero advirtió de los peligros futuros, cuando él divisó la ciudad de Roma, dijo "aunque cada teja sobre cada casa en la ciudad fuera un demonio del infierno yo iría allí." Una batalla terrible hizo estragos y los puntos a ser establecidos en asuntos de importancia tan altos como el cielo y apartó la mirada a las regiones infernales. Está bien, es justo, que quien lee historia tendrá la oportunidad de discernir la verdad traída por los fanáticos contendores sobre asuntos grandes y pequeños. Así de grande, sin embargo han sido a menudo opuestos y tan pequeños ha sido la causa de ello, que ha sido expuesto a la mente en una fuerte pero impresionante figura como "el hueso de contención." Esto en ninguna manera sienta las cuestiones en disputa, o por lo menos aplica a los asuntos para la investigación en el debate sostenido en la iglesia Metodista Trinidad, Louisville, Ky., entre W. W. Otey y J. B. Briney, comenzando el 14 de Septiembre, de 1908 y finalizando el viernes siguiente por la noche. Fue una batalla justa sobre las cuestiones momentáneas de la época. Involucró los deberes, privilegios, derechos y obligaciones del cristiano. No fue si, como los Católicos y Mormones, los hombres harían por ellos mismos una religión nueva, con la suficiente fraseología bíblica para darle categoría y aceptación. Ambos hombres fuertemente repudiaron este curso de acción y contendieron ardientemente que, cuando el servicio a Dios es intentado, todas las cosas deberían dejarse al arbitraje de su palabra.

La cuestión principal sobre otras cosas es, ¿Cuál es la libertad cristiana? ¿Quién está autorizado para ello? ¿Donde comienza y donde termina? Ambos debatistas sostuvieron que todos los cristianos tienen la libertad para practicar todas las cosas que los Apóstoles y los cristianos primitivos observaron en su adoración y servicio a Dios. Aquí el camino se divide. ¿A un cristiano le ha dado Dios libertad para inventar o hacer uso de algo llamado EXPEDIENTES, y forzar a su hermano a aceptarlo, usarlo en la adoración o ser expulsado por esa razón? ¿O tiene la mayoría el derecho y libertad para hacer que la minoría acepte y use cosas llamadas "expedientes" que no son obligatorios de acuerdo con los Apóstoles ni mencionadas en el Nuevo Testamento? En Cristo, ¿Tiene la minoría alguna libertad? ¿Tiene la libertad solamente para aceptar las imposiciones de la mayoría? En Cristo, ¿Tiene el individuo alguna libertad? o ¿Tiene la mayoría toda la libertad en el Señor Jesucristo? ¿El Hijo de Dios ha lanzado alrededor del pobre, el débil y el desamparado ninguna protección del rico, del dogmático y del cismático tiránico? Si no, entonces ¿Qué quiere decir él cuando dice, "cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí es mejor que se ate una piedra de molino en su cuello y ser lanzado en el mar"? Marcos 9:42. O ¿Qué quiere decir el Espíritu cuando dice "De ésta manera pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia contra Cristo pecáis"? 1 Cor. 8:12. Otra vez, "el que no ama a su hermano, permanece en muerte." I Juan 3:14. ¿Tiene todo hombre, bajo Cristo, la libertad de conciencia? ¿Tiene esa conciencia la libertad para exigir respeto? Estos son asuntos importantes.

Otro punto bueno en disputa fue, ¿Dios proveyó al hombre de Dios para todas las buenas obras como él dice que lo hizo, (II Tim. 3:16) o él dejó muchos detalles sin especificar? ¿El poder divino ha "dado a nosotros todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad," o dejó él algunas fuera? II Ped. 1:3. Cuando el Espíritu dijo "cualquiera que se extravía y no persevera en la doctrina de Cristo no tiene a Dios," (II Juan 9) ¿Significaba que ata a todos los hombres? Cuando Dios rehusó la ofrenda de Caín porque la hizo a su modo; el incienso de Nadab y Abiú porque lo hicieron a su modo; no le permitiría a Moisés entrar en la tierra prometida porque actuó a su modo en Meriba; Tomó el reino de Saúl porque se levantó y ofrendó a su modo; no dejaría que el arca fuera llevada a Jerusalén a la manera de David, el asunto entonces se levanta, ¿Dejará que los hombres le adoren ahora a su modo? ¿Son estos casos del Viejo Testamento nuestros ejemplos? ¿Requiere Dios que todos los cristianos sean uno? ¿Sobre que bases? Para tener unidad ¿Debe la minoría aceptar todos los "expedientes" así llamados impuestos por la mayoría? ¿Será culpable la minoría delante de Dios si rompe la paz y la armonía del cuerpo por rehusar obedecer los mandamientos de los hombres? O ¿Pablo puso la ley de Dios de unidad cuando enseñó a la dividida iglesia en Corinto "que todos hablen la misma cosa, y que no halla entre vosotros divisiones; sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer"? Haciendo esto, eso es, hablando las mismas cosas, debe todo hombre, si habla por el Señor, "hablar conforme a las palabras de Dios"? O ¿Tiene él la libertad para invocar algunas cosas que usa en su adoración, órganos, Violines, Bocinas, Clarinetes, Sociedades Misioneras, Sociedades de Esfuerzo, Ferias, Festivales y Teatros? ¿Enseña Pablo que los cristianos deben ser uno en cuerpo, uno en espíritu, uno en palabra, uno en práctica?

Yo escuché todo el debate excepto los últimos dos discursos. Fue un esfuerzo magistral para eliminar de la basura teológica acumulada por el tiempo, el dogmatismo y escepticismo de la presente época-para eliminar de estas verdades, si, la "verdad" que vino a este mundo maldito por el pecado con Cristo en amor y gracia: verdad que hace a los hombres libres, por la cual son santificados, y por obediencia ellos deben purificar sus almas. ¡Oh Dios ayúdanos a todos a conocer la bendita verdad!

Yo recomiendo el libro, el informe de este debate, a todos los que aman la verdad. Lector, esfuerzate para aprender lo que Dios dice, no lo que los hombres dicen.

J. M. Barnes